

MÁS NUBARRONES EN EL

JOSÉ MORALES
Madrid

La madeja acabó ayer de liarse definitivamente. La comparecencia de la presidenta del Tribunal de Cuentas, Milagros García Crespo, ante la correspondiente Comisión Mixta Congreso-Senado, para despejar dudas sobre el informe de fiscalización de la Expo 92, sólo sirvió para reafirmar más a cada grupo parlamentario en las posiciones que ya llevaban en la cartera.

El PP, por medio de su portavoz, Diego Jordano, fue con mucho el más contundente. El partido en el Gobierno hizo oídos sordos a la exposición de García Crespo al detectar en las cuentas al menos dos delitos societarios y uno fiscal. Los populares piensan incluir esto en el informe de conclusiones que presente la Cámara y, tras ello, quiere que se remita al Fiscal General del Estado, con el apoyo de los demás grupos o en solitario.

La presidenta del Tribunal de Cuentas aseguró que las pérdidas globales de la Exposición Universal de Sevilla ascienden a 35.258 millones de pesetas.

Puntualizó que en el 92 se perdieron exactamente 11.971 millones, lo que unido a las pérdidas de los nueve años anteriores llevan a

El PP llevará a la Fiscalía las cuentas de la Expo 92

Todos los partidos, salvo el PSOE, apoyan con mayor o menor énfasis una comisión de investigación

esos más de 35 millardos de agujero. Sin embargo, Milagros García Crespo dejó claro en varias ocasiones que ese espectacular desfase, más teniendo en cuenta el beneficio de 17.930 millones anunciado por los gestores, se debe únicamente a las diferentes interpretaciones contables practicadas.

Esta postura sólo fue aceptada por el Grupo Socialista, que se quedó completamente solo en la defensa de sus cuentas de la Expo. El portavoz del PSOE, Sergio Moreno, acusó al PP de hacer oídos sordos a lo que allí se estaba diciendo y ha-

La presidenta del Tribunal de Cuentas insiste en que sólo hubo distintas interpretaciones contables

Los socialistas se defiende y dicen que el PP "sólo busca juzgarnos"

ber acudido a la Comisión únicamente con el objetivo de "juzgar a los socialistas".

Moreno insistió, apoyándose en todo momento en el informe del Tribunal de Cuentas, que la muestra sevillana había cumplido "satisfactoriamente" con los fines que llevaron a su creación.

Mientras, para el Partido Popular lo que ocurrió fue que las distintas sociedades estatales que intervinieron pudieron cometer un presunto delito societario por alteración de los balances, otro de falsedad documental y un tercero por delito fiscal.

Según su análisis, no hubo las retenciones fiscales correspondientes cuando se ejecutó una emisión de pagarés por valor de 200.000 millones con objeto de financiar el evento.

El PP insiste en el deseo expresado hace dos semanas en que el dinero aparezca. Para ello, quieren que se aplique la Ley de Sociedades, con el fin de exigir las responsabilidades civiles pertinentes a los gestores.

El socialista Moreno calificó las acusaciones populares de "calumnias" ya que, a su juicio, "no falta ni una peseta, ni hubo desviación de fondos, ni tampoco apropiación indebida".

La otra 'estrella' de la Comisión Mixta fue la necesidad de abrir o no una comisión de investigación por este caso. La idea de Izquierda Unida tuvo de seguidores a todos los grupos—claro está, salvo el PSOE—pero con distintos grados de implicación.

Tanto el PP como sus socios catalanes de CiU dejaron las espadas en alto para secundar esta comisión. El senador nacionalista catalán Salvador Carrera supo nadar y guardar la ropa. Indicó que CiU "estudiará detenidamente" todas las iniciativas que se presenten.

Carrera aseguró tajante que en las cuentas de la

Expo "hay mucho más" que simples divergencias contables y tachó las negativas cifras que se expusieron como "rosario de irregularidades".

Quienes sí que se 'mojaron' fueron los nacionalistas vascos. El portavoz del PNV, Jon Zabalía, aseguró que "no estamos dispuestos a pasar página", antes de sumar su voto al de IU para dar su total apoyo a la comisión de investigación.

"Los datos objetivos recogidos (en el informe del Tribunal de Cuentas) señalan infracciones legales, mala gestión y despilfarro del dinero público", dijo.

El portavoz de Izquierda Unida, José Luis Centellas, lo apostó todo a demostrar la necesidad de que se investiguen las cuentas en el Parlamento. Razonó que todo lo ocurrido no era más que el exponente de la "forma de gobernar por parte de los socialistas y su modo de entender el uso de los fondos públicos".

Centella animó a los demás grupos del Parlamento a "no esconder la cabeza debajo del ala", ante el "cúmulo de despropósitos" contenidos en el informe, para sentenciar finalmente que "estamos ante la culminación de la cultura del pelotazo".

Paralelismos con la 'amnistía fiscal'

Juan Manuel Eguilagaray, portavoz del Grupo Socialista del Congreso, criticó ayer al Gobierno y al PP por acusar sin pruebas a los socialistas y por negarse a "disculparse por las calumnias".

Según el portavoz socialista, son "acusaciones y calumnias que no pueden estar fundamentadas en ningún tipo de prueba porque no existe y porque, además, contradicen lo que dice el propio informe del Tribunal de Cuentas". Eguilagaray señaló que "asistimos de nuevo a una escena parecida a la que a comienzos de 1997 protagonizó el señor Aznar, cuando públicamente acusó a los socialistas de haber producido una 'amnistía fiscal' en favor de los amigos y de los amiguetes".

El secretario de Política Institucional del PSOE andaluz, José Caballos, también aludió a esa 'amnistía', "que luego quedó en nada".



EXPLICACIONES Milagros García Crespo, presidenta del Tribunal de Cuentas, junto a distintos miembros de la Comisión Mixta, ayer, en el Congreso de los Diputados.